



Foto Baldiserotto, Ernesto de la Cárcova. AGN, Buenos Aires

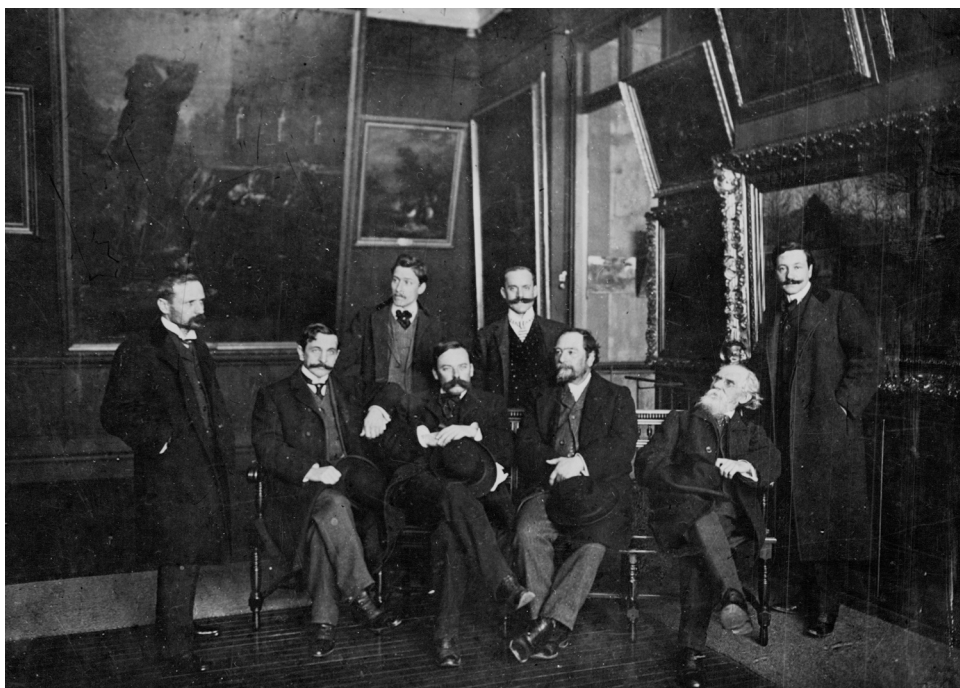
Los rostros de un maestro

La vida de Ernesto
de la Cárcova

Ernesto de la Cárcova fue una figura clave de la escena artística local de entresiglos. Luego de presentar su emblemático cuadro Sin pan y sin trabajo en el Segundo Salón del Ateneo en 1894, se afianzó como uno de los más importantes pintores nacionales. Pero, más que nada, de la Cárcova se dedicó a construir espacios y redes para consolidar el lugar de las artes en la sociedad. Fue profesor en la Universidad de Buenos Aires, en la Academia Nacional de Bellas Artes, y hasta en una Escuela Normal de Kindergarten. Formó comisiones de monumentos, organizó parte de los festejos del Centenario, coordinó programas de embellecimiento de la ciudad de Buenos Aires, supervisó beca-dos e inclusive colaboró con el Hospital Argentino en París durante la Primera Guerra Mundial. Estos fueron sólo algunos de los múltiples rostros de Ernesto, cuya versátil personalidad y activo compromiso le valió el cariño y admiración de sus colegas, quienes lo consideraron un verdadero maestro.



Hall de entrada al estudio de don Ernesto de la Cárcova, agosto de 1921. AGN, Buenos Aires.



Reunión de los artistas Reinaldo Guidici, Ernesto de la Cárcova, Mateo Alonso, Víctor de Pol, Eduardo Sívori, Martín Malharro y Arturo Dresco. AGN, Buenos Aires.



Ernesto de la Cárcova con médicos y enfermeras del Hospital Argentino, 18 de noviembre de 1918. AGN, Buenos Aires.



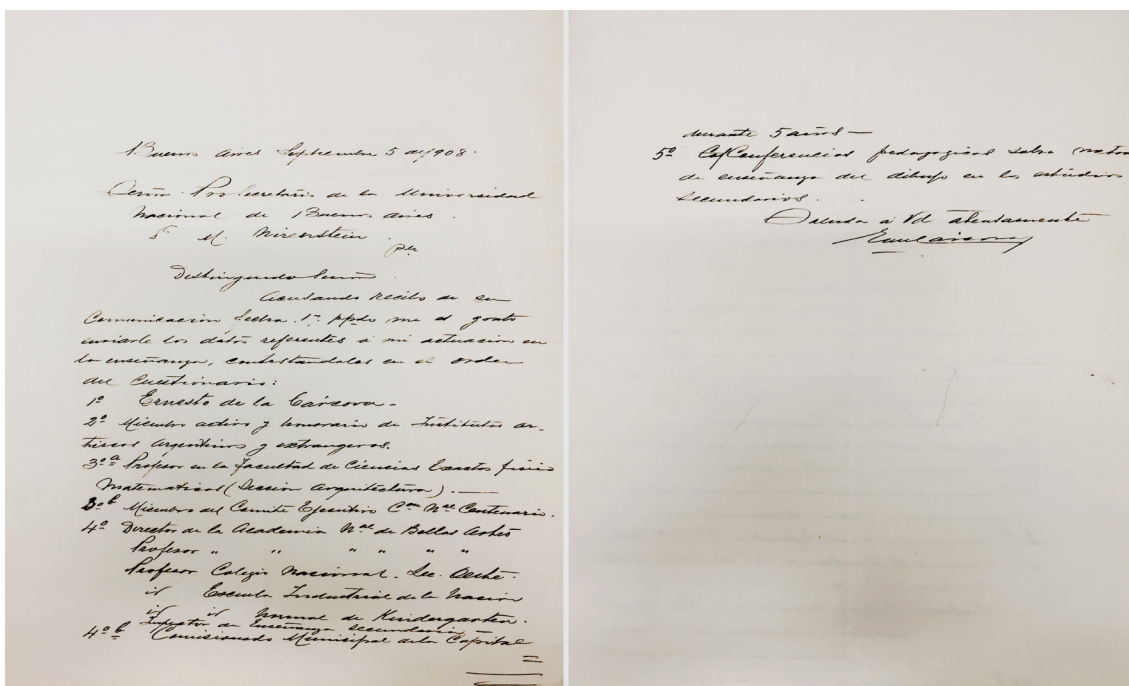
*Ernesto de la Cárcova en su estudio, con el retrato de
María de la Cárcova de Ferrari, 1894. AGN, Buenos Aires.*



*Leonce Bénédict, Auguste Rodin, Henriette Coltat y Ernesto de la Cárcova, 1917.
Academia Nacional de Bellas Artes.*



Una fiesta en la Legación Argentina en París, julio de 1914. Ernesto De la Cárcova indicado con el número 1. AGN, Buenos Aires.



Ernesto de la Cárcova, Nota manuscrita con su currículum vitae, 1908.
Fondo Rectorado, Archivo Universidad de Buenos Aires.¹

Buenos Aires, Septiembre 5 de 1908

Señor prosecretario de la Universidad Nacional de Buenos Aires

D. M. Nirenstein Distinguido señor,

Acusando recibo de su comunicación fecha 17 ppdo. me es grato enviarle los datos referidos a mi actuación en la enseñanza, contestándolas en el orden del cuestionario:

1º Ernesto de la Cárcova.

2º Miembro activo y honorario de Institutos artísticos argentinos y extranjeros.

3ºa Profesor en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas Matemáticas (sección arquitectura).

3ºb Miembro del Comité Ejecutivo Conmemoración Nacional Centenario.

4º Director de la Academia Nacional de Bellas Artes.

¹ Las fuentes mantienen su ortografía y gramática original.

Profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes.

Profesor Colegio Nacional. Sección oeste.

Profesor Escuela Industrial de la Nación.

Profesor Escuela Normal de Kindergarten.

Inspector de Enseñanza Secundaria.

4ºb Comisionado Municipal de la Capital durante 5 años.

*5º Conferencias pedagógicas sobre métodos de enseñanza
del dibujo en los estudios secundarios.*

Saluda a Ud. atentamente.

Ernesto de la Cárcova

2

Ernesto de la Cárcova

Lo encuentra gran figura, hablando con
fuerza. Como artista, es polaco en su
personalidad en el pedestal de los consagrados.
No uno más. Su obra, durante muchos años,
en su patria, un horizonte tan amplio
en las Bellas Artes de su país.
Nació Ernesto de la Cárcova el 3 de Mayo
de 1866 y murió el 28 de Diciembre de 1932.
Fue a guisa de artista en 1897,
obteniendo el Premio de Honor en la ex-
posición de St. Louis, St. L. y en otra en
su consorcio por toda Europa, pero los
mejores auspicios. El, y otros de Francia.
En 1912, le daba la distinción de honorario
Caballero de la Legión de Honor.
Como Director de la Escuela de Bellas Artes,
su ilustre nombre y voluntades en la
organización de la misma. Su bondad y
altruismo en dichos cargos, no tuvo límites.
Una donación de miles y millones a los
discípulos para que pudieran estudiar.
Por asuntos personales nació su primer viaje
a Europa, presentando su renuncia y agido
a su cargo de la Dirección de la Escuela

Siempre uno de sus contemporáneos.
Por razones de salud de uno de sus hijos
permanece un tiempo en París. En aquella
época el ministro de Instrucción Pública,
Santiago B. Gual, le pedía que le ayudara
en sus obras, podía, recap el monograma
de la Dirección de la Escuela de Bellas
Artes, contestándole que él era conve-
niente que se nombrara al amigo y actual
Director, Sr. Collado. Lo que así se
cumplió.
Como el artista, no dormía en el estanco
trabajo, con ahínco, y el amigo de sus pines,
vino a la patria dentro y fuera de ella.
Vuelto a Buenos Aires y se hace cargo de la
cátedra y como encargado de la Escuela
de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Su
indiscutible experiencia era consultada por
el más respetable profesor. Adquirido de
profundas conocimientos era, sin embargo,
modesto y pueril con sus alumnos y
amigos.
Cuando una tarde nombrado delegado al
congreso de Historia del Arte en Ginebra y
organizador de los Expositores a Europa, inicia
sus recuerdos viaje al viejo continente y allí
adquiere el interés de Calce, una gran vida

de la cual hoy nos sentimos orgullosos al
poder ver hoy con la que Ernesto de la
Cárcova llegó a fundar la Escuela Superior
que hoy fuertemente vive en su nombre.
Gracias a sus discípulos que suspiran por
su obra, fue aquí donde su espíritu inde-
mizable de gran batallador hizo brotar de
energías. Si bien tenía muchas otras cosas
que hacer para llevar adelante su obra.
El quería formar su "Petit Louvre", Confía-
ronle el teatro, Roman y el edificio de la
Radio, para hacer el de la Escuela y
trabaja en cada una de ellas ligamente.
Trabaja en su obra, con un gran tallo de fundación.
Ernesto de la Cárcova, talentoso y magnánimo
en su obra, dejó a nosotros de sus recuerdos
traza y que sus obras. Mientras el gobierno
antiguaba sus planes, y cuando proponemos
a todos en la Escuela de las Bellas, antes un
filantrópico semejante? ¿Es posible que ya no
haya quien pueda una obra tan sagrada
hasta para los mismos amigos de la
organización? Se que existe un lugar
más apropiado que este, donde por
falta de un lugar a los y los los bares
que pueden en Plata de Arroyo, tiene
que pensar forzosamente que esta preste

a Europa, una de las grandes culturas.
Y si esta la primera idea que debe tener
presente, toda la que se quiere o se quiere
a los hijos de la patria, los hijos de la patria.
Si la Cárcova, con su magnánimo con-
tribución, sola y del Cerro, modesta
y virtuosa, digna de la más alta
sociedad por la que fue de ella dos hijos
uno es su hijo y el otro arquitecto
y escritor, siendo un príncipe en las
Bellas Artes. Se nombraron sus obras con
valores semejantes al amigo Sr. Collado y
actual Director, Sr. Collado, en quien
se han puesto los valores de su
podería muy alto valor de arte nacional

S. Alvarez

Es nuestra gran figura, hablando con justicia. Como artista, sea colocada su personalidad en el pedestal de los consagrados. No tuvo artista ni obra durante muchos años en nuestra patria un horizonte tan amplio en las Bellas Artes del país.

Nació Ernesto de la Cárcova el 3 de Marzo de 1866 y murió el 28 de Diciembre de 1927. Empezó a destacarse como artista en 1904 obteniendo el Premio de Honor en la exposición de St. Louis, EE. UU., y su obra se fue conociendo por toda Europa bajo los mejores auspicios. El gobierno de Francia en 1911, le hacia (sic.) la distinción de nombrarlo caballero de la Región de Honor.

Como Director de la Escuela de Bellas Artes² fue el hombre tesorero y voluntarioso en la organización de la misma. Su bondad y altruismo en dicho cargo no tuvo límites; hizo donación de útiles y elementos, a los discípulos para que pudieran estudiar.

Por asuntos personales hace su primer viaje a Europa, presentando su renuncia y queda a su cargo de la Dirección de la Escuela Sívori, uno de sus contemporáneos.

Por razones de salud de uno de sus hijos permanece un tiempo en París. En aquella época el Ministro de Instrucción Pública, Joaquín V. González le pedía que le asesorara sobre cual artista podía recaer el nombramiento de Director de la Escuela de Bellas Artes, contestándole que él creía conveniente que se nombrara al amigo y actual Director Pio Collivadino, lo que así se cumplió.

Mas el artista no desmaya, en el extranjero trabaja con ahínco y, fiel amigo de sus pinceles, honra a la patria dentro y fuera de ella.

Vuelve a Buenos Aires y se hace cargo de su cátedra y como consejero de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Su indiscutida experiencia era consultada por el más respetable profesor. Atesorado de profundos conocimientos era. Sin embargo, modesto y sincero, con sus alumnos y sus amigos.

Siendo más tarde nombrado delegado al congreso de Historia del Arte en Roma y organizador de los Becados a Europa, inicia su segundo viaje al Viejo Continente y allí adquiere el museo de calcos, una gran idea de la cual hoy nos sentimos orgullosos al poseer esa reliquia con la que Ernesto de la Cárcova llegó a fundar la Escuela Superior que hoy justicieramente lleva su nombre gracias a sus discípulos que supieron respetar su obra. Fue aquí donde su espíritu indomable de gran batallador hizo derroche de energías, si bien tenía muchos obstáculos que vencer para llevar adelante su ideal, el quería

² Se refiere a la Academia Nacional de Bellas Artes, nacionalizada en 1905.

formar su "Petit Louvre". Confiaba conseguir el Teatro Romano y el edificio de la Radiotegrafía para levantar el de la Escuela e instalar los talleres para [que] cada artista libremente trabaje su obra, con su gran taller de fundición. Ernesto de la Cárcova, talentoso y magnánimo en esa obra llegó a invertir de sus recursos treinta y cinco mil pesos, mientras el gobierno arreglaba sus planillas. ¿Cuándo volveremos a tener en la Escuela de las Bellas Artes un filántropo semejante? ¿Es posible que ya no haya quien respete una cosa tan sagrada hasta para los mismos enemigos de su organizador? Es que existe un lugar mas (sic.) apropiado que este, donde con solo llevar la vista al río y ver los barcos que surcan el Plata, el artista tiene que pensar forzosamente que está frente a Europa, una de las grandes culturas. Y esta la primera idea que debe presente todo si quiere igualarse o superarse a los hijos talentosos del viejo mundo.

De la Cárcova contrajo matrimonio con la señora Lola P. del Cerro, modesta y virtuosa dama de la más culta sociedad porteña. Tuvo de ella dos hijos, uno es ingeniero y el otro arquitecto y escultor, siendo un príncipe en las Bellas Artes. Secundaron su obra con valentía ejemplar, el amigo Soto Acebal y actual Director Alfredo Guido, en quien se han puesto todas las esperanzas de que pondrá muy alto valor de arte nacional.

S. Alvarez

CÓMO CITAR

Gallipoli, Milena. "Los rostros de un maestro. La vida de Ernesto de la Cárcova".
Ernesto y la Cárcova, 2023.
URL: [museodelacarcova/ernestoylacarcova](https://museodelacarcova.com/ernestoylacarcova)